

RELIGIÓN | I CONGRESO INTERNACIONAL TERESIANO 'EL LIBRO DE LA VIDA'

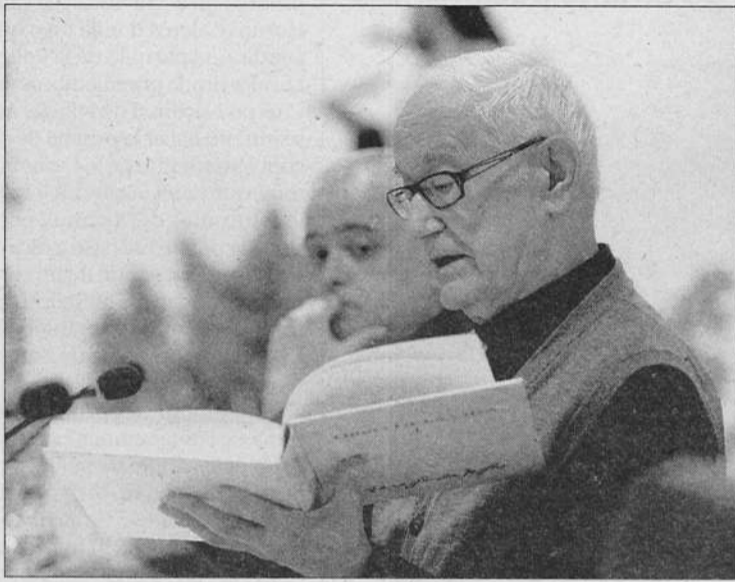
# «La pujanza de Santa Teresa es un testimonio para el hombre de hoy»

El historiador y teólogo Tomás Álvarez defiende que El Libro de la Vida tiene «una vigencia total en la actualidad» y considera a su autora como «una pionera en muchas cosas»

• La estructura, composición y avatares del libro, muchos de ellos desconocidos para el gran público, fueron puestos al descubierto en una interesante conferencia de Álvarez.

LUIS CARLOS SANTAMARÍA / ÁVILA  
Quizá sea lo de menos, porque lo de más es el mensaje que encierra el Libro de la Vida, pero el recorrido de esta obra en sus más de 400 años de historia no tiene ningún desperdicio. Esta fue solo una parte de la interesante conferencia en la que el historiador y teólogo Tomás Álvarez defendió que el texto tiene «una vigencia total en la actualidad», además de considerar a Santa Teresa como «una pionera en muchas cosas».

«Los autógrafos de Santa Teresa, tal y como salieron de su pluma, son un monumento de la cultura española», aseguró Álvarez, quien calificó de «odisea» la escritura de este libro «y su pequeña historia, hasta que muere la Santa. Sale de sus manos, va a parar a San Juan de Ávila, luego a la Inquisición, de ahí a la Universidad de Salamanca, de ahí a El Escorial por orden de Felipe II, que extrañamente lo enaltece y lo introduce definitivamente en el patrimonio de la nación», del que estuvo a punto de perderse en la invasión



Tomás Álvarez, durante la conferencia. / DAVID CASTRO

napoleónica. Además, se tuvo que 'refugiar' en Girona durante la Guerra Civil.

Según Álvarez, esta obra «tiene una vigencia total, a parte naturalmente de lo ancestral de su grafía y literatura porque es un libro escrito en el siglo XVI, cuando la lengua castellana estaba todavía formándose, casi 50 años antes de que se escribiera el Quijote, pero es un relato vivo de la propia vida, con una interpretación cristiana que da un testimonio brillantísimo, casi emocionante, de la travesía que hace de la vida desde la in-

fancia, a través de la crisis de la juventud, la entrada en el Carmelo, su conversión última, y su entrada en la experiencia mística».

«Yo diría», comentó el teólogo e historiador «que es un libro de historia y de metahistoria porque escribió lo que le pasó. Pero luego lo trascendente es el mundo interior que surge en ella y que se abre a un esfuerzo colosal que le hace posible recorrer kilómetros y kilómetros cruzando España, no ya por la fuerza física que ella tiene, porque ella sigue siendo una enferma crónica, sino por ese resorte

interior trascendente que la pone en movimiento. Este testimonio es sumamente válido para hoy. Que una mujer en un mundo machista, un poco confinada, no solamente escriba tal número de páginas, sino que sea capaz de recorrer en activo casi todos los estratos de la sociedad del siglo XVI».

**LA SANTA, PIONERA.** Tomás Álvarez mostró también su convencimiento de que Santa Teresa «fue pionera en muchas cosas. Pionera en un mundo machista. En la España del siglo XVI, más del 80 por ciento de las mujeres eran analfabetas, y aquí tenemos una mujer que a los 7 años ya lee; y a los 16 escribe una novela, que se la echaron al fuego, claro. Fue una mujer que rompe todos los moldes, porque llegó a darse el caso de que no permitieron que se divulgara el Libro de la Vida porque no convenía que un libro escrito por una mujer ande en público, y ella prevaleció ante todo».

«La pujanza de una mujer así, además una mujer enferma, condicionada de mil maneras, es un testimonio fuerte para el hombre de hoy. Tenemos tantos condicionamientos que a veces nos quitan la originalidad en la vida, pero ahí tenemos un tipo a seguir», comentó Álvarez, para concluir que su Libro de la Vida, «se lee con pasión».

CRÓNICA DEL DÍA  
JAVIER SANCHO

La presencia del manuscrito, centro de atención

La primera jornada completa del Congreso transcurrió marcada aún por la presencia, durante toda la mañana, del manuscrito original teresiano, que sin ningún afán de protagonismo, se convirtió, durante las pocas horas de su salida de El Escorial, en el centro de atención de los congresistas y de los números visitantes.

Todas las conferencias del día han mirado hacia él como referencia de estudio. De hecho, todos los temas giraron en torno a su historia y ambiente de nacimiento.

Fue el P. Tomás Álvarez el primero que tomó la palabra como el más grande teresianista de la historia. Nadie mejor que él podía ilustrarnos sobre el autógrafo teresiano del 'Libro de la Vida', cuya edición facsímil curó y preparó hace ya algunos años. Destacó, en su intervención, la gran cantidad de datos históricos relacionados con el nacimiento de esta obra, así como de su suerte a lo largo de los más de cuatro siglos de vida del escrito.

De mano del historiador Dr. Joseph Pérez fuimos ambientados en el trasfondo histórico, eclesial y social de la España del 'Libro de la Vida'. Y aunque a última hora el Dr. Pérez no pudo hacerse presente, la lectura de su conferencia ofreció una contextualización clara y precisa.

Muy significativa resultó, también, la conferencia del historiador abulense Serafín de Tapia. Su amplio conocimiento de la realidad social de Ávila en el siglo XVI, hizo la delicia de los participantes, que pudieron «revivir» la realidad social y modo de vida de la Ávila de Teresa.

Así transcurrió la mañana.

La tarde comenzó con una cierta nota de nostalgia, ya que a las 16,00 horas, el manuscrito de Teresa regresaba escoltado a su residencia habitual del El Escorial.

Las conferencias de la tarde nos introdujeron en dos de los ambientes concretos de la vida de Teresa y donde se forjó el 'Libro de la Vida'. La Encarnación y San José fueron los escenarios de esa historia de salvación que nos narra Teresa en su obra: allí su conversión, su experiencia humana y espiritual.

D. Nicolás González supo recrear certeramente, con la palabra y la imagen, la peculiar forma de vida de las monjas en el monasterio de la Encarnación, así como la precaria y difícil situación económica. En esta conferencia se hizo presente el obispo de Orihuela-Alicante, Rafael Palmero.

Peculiar interés despertó la última de las conferencias, impartida por el Dr. Teófanos Egido. Su disertación sobre el significado eclesial y social de la fundación de San José, fue un broche de oro, precisamente en el día en que se conmemoraba su fundación, hace ya 448 años.

## Teófanos Egido destaca que la Santa tuvo que superar «muchos problemas» para fundar San José

El catedrático de Historia Moderna aseguró que sólo la «tenacidad» de Santa Teresa posibilitó esa fundación, «no bien recibida en Ávila»

L.C.S. / ÁVILA

El convento de San José cumplió ayer 448 años (ver página siguiente), y para poder celebrarlo año tras año, su fundadora, entonces «doña Teresa de Ahumada», tuvo que superar «muchas dificultades y problemas», según explicó el escritor y catedrático de Historia Moderna salmantino, Teófanos Egido, que en la tarde de ayer ofreció la conferencia bajo el título 'Significado eclesial y social de la fundación de San José'.

Egido calificó de «una aventura el intentar hacer entonces un convento con muy poquitas monjas, un convento sobre todo de pobreza, sin rentas, sin financiadores, para no estar pendiente de ellos, sino para tener tiempo y sosiego para hacer lo que ella quería, que era la oración

por la iglesia», y narró las «muchas dificultades por parte de la Encarnación, que ofreció una gran resistencia para que saliese de allí, y por parte de la ciudad también, porque era un convento pobre, lo que obligaba a subsistir gracias a la limosna, y entonces Ávila era una ciudad con no excesiva población, con demasiados conventos que tenía que sustentar, y este era uno nuevo al que tenían que atender y sustentar con limosnas. Era la competencia».

Pero con todo, «la principal dificultad que tuvo a la hora de fundar el convento fue que ella misma encontrara un signo de identidad» y «fue su tenacidad la que posibilitó la fundación de este convento y el ir adquiriendo unas ideas adecuadas a las necesidades sociales y a las ne-

cesidades de la iglesia, no haberse cerrado en la primera idea, pero siempre con la tenacidad de ofrecer algo a la iglesia».

Según Egido, el impacto de este convento «no fue muy favorable en Ávila. Hay que decir que las relaciones de la madre Teresa con Ávila no fueron extremadamente cordiales en aquel principio, porque ni Santa Teresa era Santa Teresa entonces, ni Ávila era la Ávila que sería tiempo más tarde. Por aquel entonces en Ávila había personas a las que se les veneraba mucho más, como Mari Díaz, que estaba encerrada en una iglesia y por la que tenían todos una devoción extraordinaria, y Teresa de Ahumada encontró muchas dificultades por parte de la ciudad, del conde, de los frailes, de las monjas,



Teófanos Egido.

hasta del cura Gaspar Daza, muy alabado después por la propia Santa y que se le tiene como bienhechor de Santa Teresa, pero que se escaqueó cuando tuvo que defenderla. Después, ya con el tiempo, en el proceso de identificación de Santa Teresa con Ávila, cuando ya era Santa, que tenía un prestigio enorme, Ávila se volcó, y por lo menos los que somos de fuera de Ávila lo percibimos, pero de una Santa que ya no es de Ávila, sino un bien universal».